

*"En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron." Jn 1,1-5.*

## MARYURI EDITH RIASCOS CRIOLLO

26 Años

Nací en el municipio de La Llanada departamento de Nariño en el país de Colombia. A través de la Hna Moraima y del trabajo que ella realizaba en mi parroquia desde el Servicio de Pastoral Social SEPASVI, conocí a las Misioneras de la Inmaculada Concepción, conversaba con ella, la acompañaba a visitar algunas familias de mi parroquia, participé en varios encuentros en Samaniego organizados por el SEPASVI y en una misión en el Corregimiento del Decio, así estuve en contacto con las otras hermanas.

Me llamó la atención que las hermanas no iban sólo a hacer promoción vocacional, sino que



buscaban a las señoras de los grupos si no se reunían, insistían, escuchaban y estaban pendientes de las que pasaban por situaciones más críticas, sin hacer mucho ruido y en medio de dificultades, pues venían desde Samaniego muchas veces en moto y en medio de la lluvia.

Me siento reflejada en el Carisma MIC por lo que quiero vivir y transmitir a los demás. Siento que Jesús me llamó a a este estilo de vida desde mi familia porque allí viví el despojo y la aceptación a los demás como mis hermanos pues no es fácil convivir con personas totalmente diferentes y de distintos lugares en la misma casa; si aprendo a pulir esta experiencia será de gran ayuda en la vida de Comunidad con las hermanas.

Sé que el Señor también me ha llamado desde la vida de mi pueblo, respetando el de los lugares donde voy pasando, pues cada lugar es sagrado, cada elemento tiene un valor para el bien común, sin egoísmos, sin violencia y a pesar de la realidad tan difícil que vive nuestro país siempre hay esperanza en forjar lo nuevo empezando primero por nuestro propio ser.

La vida tiene sentido cuando lo que se vive es de corazón, respondiendo al llamado recibido, y ese verdadero sentido nos lo da el evangelio y el seguimiento a Jesús vivo, Él nos da verdadera felicidad y la plenitud de la vida para compartirla en comunidad y al servicio de la gente.

Gracias hermanas por la acogida, por ayudarme a irme forjando con cariño paciencia y amor.

